

Los alcaldes técnicos

Por César Hidalgo Calvo

A catorce meses de los comicios presidenciales, los alcaldes "técnicos" y/o "apolíticos" acaban de exhibir su capacidad "técnica".

En efecto, en las recientes elecciones del Colegio de Profesores consiguieron (municipalización y exoneraciones mediante) un 31% para la lista gobiernista en el total nacional. Descollando con luces propias la Región Metropolitana, con un magro 21%.

Con tan brillante gestión "técnica" no hay para qué preocuparse. ¡El plebiscito está ganado de aquí a Penco!

Entrevistado el Sr. alcalde de la comuna capital del país, por un complacido medio opositor, señaló: "La función de los alcaldes no es de carácter político". Agregando: "La función de los ediles debe ser fundamentalmente técnica". Es decir, preocuparse sólo de las baldosas de la plaza, de las puertas del museo y de estar en primera fila (ahí sí que como "autoridad gubernamental") en cuanta recepción diplomática, cóctel e inauguración haya.

Claro, los alcaldes no deben meterse en política, ni menos en elecciones. Las votaciones no son de su incumbencia, el rol de "piérdete una" sí. Esos molestos comicios se los dejan a los políticos (pues, recuérdese, ellos son "técnicos") para que así el veredicto de las urnas favorezca a la oposición. Total, hoy día se declaran "técnicos" y mañana, con la misma viviandad, dirán a los cuatro vientos que ellos eran "independientes del Gobierno militar", a pesar de provenir su



nombramiento directamente de una designación presidencial.

La ciudadanía con estupefacción ya ha conocido, desde

1983 a la fecha, a varios de estos "independientes", que se declararon como tales después de disfrutar de viáticos especiales, regalías diversas y altos puestos en la administración pública.

Interpretaciones más, lucubraciones menos, los insuficientes resultados electorales entre el profesorado (que constituyen una sonora señal de alerta hacia La Moneda) son el producto resultante de:

A. Los alcaldes "técnicos", lo que se comprueba fehacientemente con el análisis comunal de las cifras respectivas. Los que tuvieron su contrapunto, en los alcaldes "sin apellido", sin complejos timoratos de "independientes". Mayoría de ediles con la noble camiseta de los principios, la lealtad y la gratitud ¡bien puesta!

B. Los "técnicos" económicos, que han mejorado las condiciones macroeconómicas de nuestra Hacienda a un alto costo social y político (UF y bajos salarios incluidos).

C. La incapacidad de ciertos funcionarios oficiales para erigir un exitoso poder propagandístico electoral.

Con tanto "técnico" en municipios y ministerios, es factible que hacia 1988 las ciudades estén impecablemente hermoseadas, que las grandes cuentas nacionales sigan viento en popa, pero que las elecciones se pierdan... por esos "técnicos" e "independientes".